

La agilidad y aguda penetración de los comentarios con que el autor enriquece su estudio, servirán sin duda para despertar el interés de los estudiantes y aun el de los especialistas, tan olvidados del tema amoroso en su relación con la picaresca.

JUAN M. LOPE BLANCH

El Colegio de México.

GEORGE HALEY, *Vicente Espinel and Marcos de Obregón. A life and its literary representation*. Brown University Press, Providence, Rhode Island, 1959; 254 pp. (*Brown University Studies*, 25).

La figura del escritor rondeño, sin haber pasado nunca a un olvido notorio, ha sido reconsiderada con cariño e interés durante estos últimos años. Valgan como ejemplo, aparte de las publicaciones breves aparecidas con motivo del cuarto centenario de su nacimiento (celebrado en 1950), los trabajos de A. ZAMORA VICENTE¹ y DOROTHY C. CLARKE², algunas notas de JOAQUÍN DE ENTRAMBASAGUAS³ y una aportación más del propio HALEY⁴. Cada cual por su camino, estos trabajos han vertido nueva luz sobre la obra del famoso músico y poeta⁵.

George Haley ha puesto ahora en orden todos los datos que poseamos sobre la vida de nuestro escritor, agrupándolos cuidadosamente por vez primera. A la vista de este rigor documental, la biografía de Vicente Espinel aparece compacta, sucesiva, implacablemente perseguida sobre el azar histórico que le tocó vivir. Y una vez establecido este orden (que aclara algunos extremos y puntualiza otros, hasta ahora manejados con ligereza: el cautiverio en Argel, por ejemplo, o la real situación de Espinel en los últimos años de su vida, o su presencia en destacados sucesos literarios de su tiempo), Haley dedica la segunda parte de su obra a destacar la estrecha relación que existe entre la verdad documental y la narración del Marcos de Obregón. Extraña y fascinante simbiosis de lo vivido y lo soñado, verdadero hallazgo artístico donde el autor cambia a cada paso el ángulo de observación sobre sus propios recuerdos, trans-

la realidad (¿es posible hacer una observación rigurosamente objetiva?), Cervantes apreciara que el amor del chulo por su ramera es tan fuerte como el del más romántico príncipe por su alada princesa. Comparación válida, posiblemente, para nuestra visión del mundo erótico, pero acaso distinta de la que cabe imaginar en un escritor tan puntilloso en cuestiones amorosas como Cervantes.

¹ A. ZAMORA VICENTE, "Tradición y originalidad en el escudero Marcos de Obregón", incluido en el libro *Presencia de los clásicos*, Buenos Aires, 1951 (Col. Austral, 1061). La interpretación del Marcos de Obregón expuesta en este ensayo parece irse abriendo camino; cf. A. DEL MONTE, *Itinerario del romanzo picaresco spagnolo*, Firenze, 1957.

² Ed. de *Diversas rimas*, New York, 1956.

³ J. DE ENTRAMBASAGUAS, "Datos biográficos de Vicente Espinel en sus *Diversas rimas*", *RBD*, 4 (1950), 171-241; "Vicente Espinel, poeta de la reina Ana de Austria", *RLit*, 8 (1955), 228-238, y 9 (1956), 139-148. También se ocupa del escritor rondeño en *Miscelánea erudita*, Madrid, 1957 (cf. *NRFH*, 13, 1959, p. 144).

⁴ G. HALEY, "Vicente Espinel and the *Romancero general*", *HR*, 24 (1956), 101-114.

⁵ Cf. además IGNACIO B. ANZOÁTEGUI, "La picaresca de Vicente Espinel", *CuH*, 33 (1957), 54-65; D. LAGMANOVICH, "La música en Marcos de Obregón", *RdE*, 2 (1957), núm. 8; ISABEL P. CONANT, "Vicente Espinel as a musician", *StR*, 5 (1958), 133-144.

formándolos en lo que le habría gustado que realmente fueran, sacándolos de su tiempo real para actualizarlos en una memoria hecha presente total. Es decir, que el gran rasgo del contradictorio libro, al que ya no podemos seguir considerando como una novela picaresca, es la emocionada elegía, la dolorida experiencia. En esta mezcla, balbuceante todavía, está el germen del procedimiento creador de algunos escritores modernos, como Unamuno, Pirandello, Gide, Proust —según señala el mismo Haley.

No podemos menos de elogiar la pulcritud con que Haley ha llevado a cabo su labor, mantenida dentro de unos límites previstos: la relación entre la verdad documental biográfica y el reflejo de esa verdad en el libro. Pero, al mismo tiempo, lamentamos mucho esa pertinaz frontera. En mi estudio sobre el *Marcos de Obregón* intenté ver los reflejos humanos del autor en su libro, no una posibilidad documental. Creo que con algunas diferencias, explicables por la diversidad de metas previstas, hemos llegado a destacar idénticas relaciones y actitudes. Lo único que se echa de menos en el estudio de Haley es precisamente una *biografía espiritual*, que habría dado, a no dudarlo, más área y alcance a lo que yo intuí en mi trabajo citado. Habría sido conveniente decir algo más sobre la peculiar actitud de Espinel en la deformación y acomodación de los hechos narrados, sobre su inalienable visión del Madrid de su tiempo, y, en una palabra, sobre su verdad de creador. Haley está excepcionalmente dotado para nuevas expediciones sobre el *Marcos de Obregón*. Me he detenido en estas consideraciones que se refieren a los métodos de la crítica literaria en general, y no al libro de Haley en particular, por creer que algunos nuevos puntos de mira pueden ser muy fructíferos para el estudio de nuestros viejos libros; unos puntos de mira en los que la erudición sea un valioso instrumento y no una forma de sabiduría por ella misma. El *Marcos de Obregón* es un libro —la investigación de Haley lo evidencia— muy a propósito para tal aventura.

En unos apéndices, publica Haley —y hemos de expresar reconocimiento por esta tarea— todos los documentos conocidos referentes a Espinel (algunos de los originales se perdieron durante la última guerra civil española); muchos proceden de la *Bibliografía madrileña* de PÉREZ PASTOR, y otros, los más, del estudio que acompaña a la edición del *Marcos de Obregón* cuidada por JUAN PÉREZ DE GUZMÁN, difícilmente encontrable y muy poco manejada a pesar del valor que tienen sus preliminares⁶. Este *corpus* hará que el libro de Haley sea consultado con frecuencia⁷.

A. ZAMORA VICENTE

El Colegio de México.

⁶ Barcelona, 1881. Entrambasaguas reeditó el apartado del prólogo de Pérez de Guzmán, "Espinel y sus contemporáneos en Ronda" (cf. *RBD*, 4, 1950, 269-272).

⁷ Haley ha manejado también las Actas capitulares de la Catedral de Málaga, donde se hallan datos referentes a las actividades eclesiásticas de Espinel en Ronda; ha perseguido las pistas develadas por Pérez de Guzmán en el Archivo de Simancas, donde también se hallan datos que redondean algunos puntos de la vida de Espinel. Un par de documentos del Archivo de protocolos de Madrid ya había sido señalado por L. ASTRANA MARÍN, *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes*, tomos v y vi. De entre los documentos recogidos por Haley, son particularmente interesantes, para trazar el perfil literario y humano de Espinel, su testamento y su declaración en